

# ESCRIBIENDO UNAS LÍNEAS

Por: Lucas Remírez Eguía

No, hasta dentro de media hora no podrán ocupar la habitación, la están arreglando.

“¿Qué hacemos?”. “Vamos a dar una vuelta por los alrededores”. “Joer, que bonito, el tal Godoy ya sabía donde se construía el palacio”. “Más sabían los reyes, que ya ves donde se lo construyeron”. “Pues no me digas nada los de NH ,a la hora de rehabilitar un palacete y hacerlo hotel”. “Voy a llamar a éstos a decirles que hemos llegado”. “Que están sentados en una terraza ,que vayamos, que si no vendrán ellos hacia el hotel porque tampoco les han dado la habitación”. “ Hazme una foto con el palacio de fondo”. “Ven, verás que jardines más bonitos hay por allí “. Aquí me hincho de fotografiar”. “Menuda paz se respira, sólo se oye el ruido del agua” .”Vamos para el hotel que ya tiene que estar todo en orden”.

“¡Ahí están!”. “Tú vete diciéndome quien son pues como hace tiempo que no entro en el foro hay algunas que no conozco”. “Este es Odiseo, hace tiempo que no entra pero es de los de siempre”.

Abrazos, besos, muchos abrazos, muchos besos. Lupe, Luisa Maria, Loli, Juana Teresa, Pedro, su santa, Pirulo, la suya, Carlos, Papi, Navita, Ana Rosa, Charo, su hermana, Bibí, Mari Ángeles, Rosa María, ¡qué bien! Los que sólo nos conocíamos por fotos nos vemos al natural. “Esta es la Cotarrodonna, ya sabes la que se llama de una forma y le llaman de otra”. “Venga, dejamos las cosas y nos vamos a papear”.

“Una del hotel nos ha dicho que al final de este calle hay un restaurante bastante majo”.

“Oiga, tiene sitio para veinte”. “Para los que haga falta”. “ Pues adentro”. “Joer, aquí no se puede fumar”. “ Venga, irse sentando”. “ Faltan Zabo y Mila que están de camino”. “ Venga unos entrantes de picoteo y el segundo a voluntad, agua y vinate “. “Cune, como vea a alguien que le echa agua a este vino le despacho de la mesa”. “Hombre, los hermanos Geniero y Saladet, sentaros ahí que hay sitio”.

“Si no os importa, yo me voy a pedir un plato de sopa de fideos que tienen muy buena pinta”. “ Luego tendrás que mearlos Pirulo”. “¡ Ya llega la pareja, juntad otra mesa!

“Cuadrilla, hacemos vaca que llega la dolorosa, a sabéis a lo que toca a cada uno, y ojo con levantarse para ir al servicio a la hora de escotar que os conozco”.

“Un paseito no viene mal antes de ir la hotel “. Vamos hacia los jardines de la Isla”. “Mira, hasta aquí nos traían las monjas cuando salíamos los domingos y nos soltaban por todo esto”. “ El ruido de las fuentes y la paz que aquí se respira invita a que se abra el corazón y fluya el amor”. “ Lo que nos perdimos”. “ Sí, es un sitio ideal para el romance”.

“Venga vamos ya para el hotel”. “¡Hala la de gente nueva que ha llegado!”

Más abrazos, más besos. “Oye y esa que está llorando a moco tendido mientras abraza a esas otras”. “Ana Rosa y las que están junto a ella, mientras se deshidrata por los lagrimares, son sus hermanas” “¡Hola tú eres Lucas, yo soy Turbon, vengo con mis hermanas”. “ Hay que subir a ponerse guapa para la cena”. “ Eso, eso... “

“Hay que ver qué instalaciones tiene este hotel”. “Id recogiendo las tarjetas de identificación”. “ Mira, han puesto los paneles con fotografías de las pínfanas”. “ Voy a ver si estoy”. “Mira, esa soy yo”. “ Pues yo no tengo esa foto, se la pediré al presi”. “Hay que ver lo puestitas que estábamos”. “Cómo pasan los años”. “¿Y lo que hemos vivido?”. “ Oiga por donde se entra a la terraza donde es el vino de encuentro?”. “Un vinito”. “Una birrita”. “Púlete que aquí son muy finos, pide cerveza“. “Hola, yo soy hermana de Ana Rosa y a la vez la chica que describes en tu relato entrando en el colegio. Llegué a romper el hábito de la monja con un berrinche que para qué, ya que no quería entrar”. “ Mira, Marzito”. “Hombre, D. Juan”. “¿Qué tal Farrancho?”

“Menudas pintas más buenas tiene el veterano, ¡94 tacos!”. “Han abierto el comedor, irse colocando, ¡lástima no caber todos en la misma mesa!”.

Hablar, hablar, hablar y de vez en cuando un bocado. Prisas por contarse todo, pero es poco tiempo para resumir 40 años. De vez en cuando un rostro serio en la conversación entre dos a media voz, algo le fue mal. Pero predomina el bullicio, las risas, las carcajadas. “A mí el pescado me produce alergia”. “Pues esta cola de rape está muy buena”. Los fotógrafos oficiales empiezan con su trabajo. Pronto empieza la gente a levantarse. A los postres, las canciones, los hombres de espectadores, ellas son las protagonistas. Surge la directora la que lleva el compás. “ Yo de esa no me acuerdo”. “¿Cómo era aquella de ...?”. “ ¿Os acordáis de...?”. No desafinan, las aprendieron bien. “Imagínatelas con el uniforme puesto y calcetines”. “ Lo mismo ellas se están viendo así”. Fotos, muchas fotos.” Así os verán los que no pudieron venir”. Ellas a lo suyo, que si “Se van los pinfanitos”, que si notas musicales, que si el “ Himno del cole”, que si el “Himno de Infantería”.

“Ahora nos vamos a tomar un copazo a Aranjuez”. “¿Dónde?”. “No sé, pero algún sitio habrá”.

“¡Ahí!”. “Pues para adentro”. “Mira, bajando esas escaleras está el karaoke”. “ Pues allí que vamos”. “Id acomodándoos mientras pido bebercio”. “

A ver chaval, prepárate que vas a tener curro extra. De entrada 6 gin tonic y dos cubatas". "A mí, tónica sola". "Yo, cubata de whisky". "Yo de coñac". "Yo, de ron". "A mí, una tónica con poca ginebra". " A mi, uno con la ginebra que corresponda, más la que no quiere ésta". " Pídeme un tanque de cerveza". "Yo un wiskito con un poquito de agua". Qué razón tenía Pérez Reverte cuando decía que los españoles a la hora de pedir café somos la releche de variados, con esto pasa lo mismo." Oye, pon el mayor recipiente que tengas y le echas tres birras". ¿A cuánto escotamos". Con 10 pelotes por barba es suficiente, por ahora". "¿Quién es el DJ de este garito?". "¿Oye chaval, no te importa poner este CD que hemos traído con música de nuestra época? ". "¿Eso está hecho, la alterno con el karaoke". "Vale".

Y suenan: "En bandolera", "O tren", "Algo de mí", "Dama, dama", "Mis manos en tu cintura", "Un ramito de violetas", " Quince años tiene mi amor", "Un rayo de sol", "Eva María", y el karaoke queda convertido en un guateque .Todos bailando mientras cantamos las canciones que nos sabemos de memoria. "Mira, como lo que escribiste".

"Creo que todos hemos dado un paso atrás en el tiempo, sólo había que vernos las caras".

¿Y los jóvenes que había en el local? Perfectamente integrados en el ambiente. Cuando fui a que el DJ me devolviera el CD, me dijo una frase que lo resume todo: "Nos habéis dejado acojonaos". "Gracias chaval, tómate un pelotazo de nuestra parte", le dije.

"Joer ,como está el bufete del desayuno me estoy poniendo morao por si no como". "Habéis probado el puncake?". "Yo soy más de tostadas con aceite". " Pues los mini bocatas están de muerte". "He dormido fatal". "Los excesos, tío" "Hay que mover el culo que a las diez y media empieza la Asamblea en el colegio".

"Este era un dormitorio". "Si, ahora como ves es salón de actos". "Al colegio le quitas las fachadas y no se parece en nada a donde estuvimos". "No importa, seguro que si se captara una sicofonía serían nuestras voces y nuestras risas las que saldrían". "¿Cuántas veces entramos y salimos por esa puerta? "

Asamblea seria. Carmona, Cabezas, Piserra, Quero... ejerciendo de lo suyo. ¿Y ese que preside?". "El Coronel director de la Academia de Oficiales de la Guardia Civil". "Ah".

Ruegos y preguntas. Allí aparecen, el Cuchi y Vicente, y Ratanegre y Jute. Se oye alguna frase más alta que otra y la cosa termina sin más complicaciones. El año que viene, casi seguro que a Valladolid.

Cañita y a misa el que quiera.

Capilla, de un convento de monjas, cercano repleta. En el recuerdo, la imagen de los que nos dejaron y de nuestros padres. Con “La muerte no es el final” termina el oficio.

Otra vez al hotel y allí otra vez encuentros con gente que ha venido a la comida: Mirel, Tachía, Iron, Jovicace, Lama, la hermana de Pedro, Dorita y tantos y tantos otros. Otra vez abrazos y besos. Muchos, pero que muchos abrazos y besos. Aprovechamos para que Papi cumpla el encargo de entregar los Cds de la Melodía Misteriosa que Tachía le ha traído de parte Paoolo. “¿Qué es esa mariconada que estás tomando Navita?”. “Como bien dices una mariconada que no me gusta nada”. “Pues prueba los pinchos de chistorra que están muy buenos”. “Mira Lucas, mi hermana, no sólo se va a hacer miembro de la Asociación, sino que será la delegada en Huesca”. “No sabes lo que me alegro Charo”. Más fotos para que quede constancia. Nueva comida, más canciones de las chicas, brindis, otras tantas fotos y ya fuera fotos de los del foro, de los del chat, de los demás, de amigos, de hermanas, de...

Se empieza a ver movimiento y maletas comienzan a aparecer por el hall. Llegan las tan odiadas despedidas. “¿Cuándo volveremos a vernos?”. “No sé, a lo mejor el 6-6-6”. “Yo no sé si podré”. “Bueno, pues el año que viene en Valladolid”. “¡Joer, un año todavía!” “Oye, a lo mejor paso por Zaragoza y nos vemos”. “Hecho”. “No sé si este año iré a Galicia”. “Creo que el 31 de mayo tenéis los de Zaragoza una comida, a lo mejor me escapo”. “Encantados de que vengas”.

Los besos y los abrazos de despedida no son iguales a los de encuentro, algo nuestro se queda con la otra persona y tratamos de llevarnos un poco de ella. Durante el viaje de vuelta un montón de caras se van agolpando en la mente e intentamos de ponerles nombres y de que no se nos difuminen. Queremos que queden ahí dentro, en nuestro pequeño disco duro.

Hasta siempre, y de todas formas, lo mismo que a aquellos dos les quedaría París, a nosotros nos queda el foro, que no es poco.

- ¿Qué haces?
- Ya ves, escribiendo unas líneas de lo de estos días.
- Conociéndote, seguro que te olvidas de mencionar a alguien, que tú eres muy despistado.
- Si, pero seguro que me perdonan el olvido, ellos son así.